

ECONOMÍA Y NEGOCIOS



Puerta de la sede de Google en París en la mañana de ayer. / GETTY

Francia registra la sede de Google en París por un caso de evasión fiscal

Hacienda reclama 1.600 millones y entra por segunda vez en la oficina de la firma

C. YÁRNOZ, París
El Ministerio francés de Finanzas ha decidido elevar el tono en el pulso que desde hace años mantiene con el gigante Google para que pague los impuestos que le corresponden por sus actividades en el país. Inspectores fiscales franceses entraron en la madrugada de ayer en la sede parisina del buscador en busca de documentos que prueben el presunto desvío de beneficios desde Francia a paraísos fiscales pasando por Irlanda, según comentaron fuentes oficiales francesas.

Los funcionarios que entraron en la sede de la multinacional estadounidense, situada en el distrito noveno de la capital francesa, eran un centenar de agentes de la Oficina Central de Lucha contra la Corrupción, Infracciones Financieras y Fiscales. Actúan en el curso de una investigación abierta por cinco magistrados de los tribunales financieros porque París reclama desde hace meses una supuesta deuda fiscal de al menos 1.600 millones de euros al buscador Google. La cantidad corresponde a los impuestos no pagados por sus actividades, más las sanciones correspondientes por esos impagos.

Agentes franceses ya inspeccionaron la sede de Google en 2011 por las mismas sospechas de desvío de fondos al exterior, pero este año los ministerios de Economía y Finanzas han decidido endurecer su batalla contra el gigante estadounidense. El Gobierno difundió esa supuesta deuda de Google el pasado 24 de febrero, sin concretar la cantidad, precisamente el mismo día en que estaba de visita en París el responsable ejecutivo del buscador, Sundar Pichai.

Ese día, el consejero delegado de la firma tecnológica intervino en París en un debate en la universidad Sciences Po. Tras su conferencia, el presidente del Consejo Nacional Digital de Francia, Mounir Mahjoubi, amigo del presidente de la República François Hollande, le preguntó cuándo iba a pagar Google los impuestos que le corresponden en Francia.

El máximo jefe del buscador admitió que la mayoría de sus impuestos los pagan en Estados Unidos, donde tiene su sede de investigación y desarrollo, pero que la compañía estaba dispuesta a ayudar en la búsqueda de una simplificación del sistema fiscal en Europa. El directivo añadió que pagan una media del 19% como impuesto de sociedades.

Desvío de ingresos

Las autoridades fiscales francesas, donde el impuesto de sociedades ronda el 30%, afirman que ni siquiera llega al 19% en el caso de Google. Precisan que, como ocurre en otros muchos casos en Europa, el gigante desvía buena parte de sus ingresos y beneficios a su sede de Irlanda, donde el impuesto de sociedades es el más bajo de la Unión Europea (UE), y de ahí a una filial en el paraíso fiscal de Barbados.

El buscador Google ya ha llegado a acuerdos con otros países europeos para saldar sus deudas fiscales. En Reino Unido, por ejemplo, pactó hace meses pagar 170 millones de euros para arreglar sus cuentas de 2005 a 2015. El pasado mes de enero, además, la Guardia di Finanza italiana envió un documento a la empresa en el que reclamaba el pago de 230 millones de euros por impuestos que Google no abonó entre 2009 y 2013.

El BCE coloca a España a la cabeza del riesgo político

LUIS DONCEL, Berlín
Por si fuera poco un crecimiento mágico en Europa, una crisis griega que parece perenne y el enfriamiento de la economía mundial, el Banco Central Europeo (BCE) alerta de otro riesgo para la economía: los populismos que crecen en todos las esqui-

nas del continente. Avisa en su último informe de que el apoyo creciente a los partidos que entran en la variada gama de populismos puede retrasar "las muy necesarias reformas fiscales y estructurales". Y, además, apunta a tres países donde los riesgos políticos son mayores: España, Francia y Grecia.

El BCE no menciona en el informe semestral publicado ayer el nombre de ninguna formación política ni de los países en los que crece el populismo. Pero sí acompañaba el análisis con un gráfico que da algunas pistas. El organismo otorga los mayores niveles de riesgos políticos a países en los que la crisis ha impulsado a formaciones de izquierdas (Podemos en España o Syriza en Grecia) y de derechas (Frente Nacional en Francia y los neonazis de Amanecer Dorado en Grecia) que cuestionan las recetas prescritas por Bruselas. El BCE dice que los riesgos políticos, que han aumentado desde el inicio de la crisis financiera global "en prácticamente todos los miembros de la eurozona", interfieren de forma creciente en la puesta en marcha de las reformas.

El Informe de Estabilidad Financiera de mayo de 2016 del organismo que capitanea Mario Draghi alerta de riesgos políticos al alza, tanto desde un punto de vista nacional como supranacional, y del creciente apoyo a partidos populistas "que parecen menos favorables a las reformas". Este fenómeno puede derivar, añade el texto, en un parón reformista y causar "nuevas presiones" sobre los países más vulnerables. Es decir, el BCE está alertando del riesgo de que el auge populista provoque una nueva sacudida en la crisis de deuda europea.

El gráfico que acompaña el texto ofrece una muestra de los nuevos vientos políticos que soplan en Europa. En los últimos ocho años, el riesgo político ha aumentado en mayor o menor medida en 18 de los 19 países que forman la eurozona, según la comparativa con la primavera de 2008 que hace el documento.

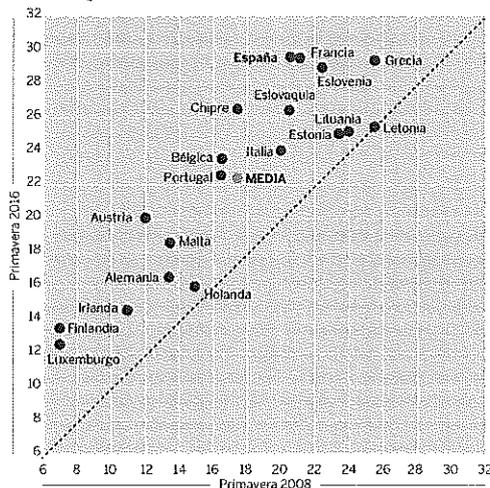
El informe llega tan solo un día después de que un partido de extrema derecha, el FPÖ de Austria, haya estado a punto de colar a uno de los suyos como jefe del Estado. Los ultras austriacos se quedaron a tan solo 31.000 votos de su objetivo y demostraron que el país está dividido en dos mitades casi perfectas entre sus defensores y sus detractores.

Movimientos populistas

Esta es la primera vez que el BCE apunta en su informe de estabilidad contra los movimientos populistas. El Deutsche Bank, el banco más importante de Alemania, hizo algo parecido el año pasado, cuando en un informe enumeró los riesgos de estas formaciones, en las que incluía tanto movimientos de ultraderecha de Alemania, Reino Unido, Finlandia, Francia, Italia, Holanda y Austria, como los de izquierda de Grecia o

Índice de riesgo político en la eurozona

Tasa de riesgo. Escala de 0 a 100



Fuente: elaboración propia.

EL PAÍS

Doce criterios para medir los posibles peligros para el euro

El Banco Central Europeo trata en su nuevo Informe de Estabilidad Financiera de medir algo tan difícil como el riesgo de que la situación política dañe a la economía de un país. Para ello ha incluido en su informe semestral un gráfico para el que se ha valido de la guía de riesgo-país internacional que elabora la compañía PRS Group, a la que añade cálculos propios del Eurobanco que no detalla.

Con este combinado de datos llega a la conclusión de que España, Francia y Grecia son los países de la eurozona con un mayor riesgo político. El

BCE compara la situación en los 19 países de la eurozona durante la primavera de 2016 y la que se vivía hace ocho años. La guía de riesgo-país (con la que puntúa los países de cero a 100) tiene en cuenta 12 baremos distintos: la estabilidad del Gobierno, las condiciones socioeconómicas, el perfil de inversiones, los conflictos internos, los externos, la corrupción, el número de militares entre los políticos, las tensiones regionales, la aplicación de la ley y el orden, las tensiones étnicas, la calidad de la democracia a la hora de rendir cuentas y el nivel de burocracia.

España. Esta amalgama de partidos defiende proyectos muy distintos en cuanto a asuntos como la inmigración o el modelo de sociedad. Pero, según aseguraba en abril del año pasado el Deutsche Bank, todos ellos comparten un rechazo a "nuevas medidas hacia la integración europea".

El informe también alerta de que la posible subida de tipos de interés en EE UU podría suponer una amenaza para el sector financiero. De todas formas, el BCE considera que el empeoramiento en los últimos meses de la situación económica mundial ha reducido los riesgos de que una subida de los tipos en EE UU desembo-

que en unos tipos más altos a nivel global, ya que otras grandes economías del mundo van a ser menos proclives a la hora de ceder a la Reserva Federal.

"La única repercusión negativa posible sería si el aumento de los tipos en EE UU impactara en algunas economías en desarrollo", dijo ayer el vicepresidente del BCE, Vítor Constâncio. "Confió en que los mercados harán un buen análisis de la situación económica", añadió el portugués. El BCE cree además que la situación en las economías emergentes y los bajos precios de las materias primas pueden ocasionar nuevas tensiones.